

**ENSAYO ANALÍTICO Y TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL DEL CUENTO “SOCIAL  
DREAMING OF THE FRIN” DE URSULA K. LE GUIN EN SU ANTOLOGIA  
“CHANGING PLANES”**

**JORGE MARIO LOPEZ ROBAYO**  
**CÓDIGO: 201110050**



**UNIVERSIDAD DEL VALLE**  
**FACULTAD DE HUMANIDADES**  
**ESCUELA DE CIENCIAS DEL LENGUAJE**  
**LICENCIATURA EN LENGUAS EXTRANJERAS INGLÉS-FRANCÉS**  
**SANTIAGO DE CALI**  
**AGOSTO DE 2017**

**ENSAYO ANALÍTICO Y TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL DEL CUENTO “SOCIAL  
DREAMING OF THE FRIN” DE URSULA K. LE GUIN EN SU ANTOLOGIA  
“CHANGING PLANES”**

**JORGE MARIO LOPEZ ROBAYO**

**CÓDIGO: 201110050**

**Trabajo de grado para optar al título de  
LICENCIADO EN LENGUAS EXTRANJERAS – INGLÉS Y FRANCÉS**

**Directora**

**SUSANA EUGENIA MATALLANA**

**PhD**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE**

**FACULTAD DE HUMANIDADES**

**ESCUELA DE CIENCIAS DEL LENGUAJE**

**LICENCIATURA EN LENGUAS EXTRANJERAS INGLÉS-FRANCÉS**

**SANTIAGO DE CALI**

**AGOSTO DE 2017**

## **AGRADECIMIENTOS**

Si existen dos personas a quienes dedicar mis más profundos agradecimientos en este trabajo son mi madre, Margoth Robayo, y mi hermano, Carlos Andrés López. Ambos han impulsado de manera muy significativa tanto mi crecimiento personal como profesional, brindándome los medios para formarme académica e intelectualmente, y la motivación para alcanzar este importante logro.

Asimismo, es preciso mencionar en esta sección a Paola Vejarano, que con su constancia en mantenerme de pie ante las dificultades, con su confianza en mis capacidades y habilidades, y sobre todo con su apoyo en reflexiones para este trabajo y con aportes que permitieron momentos de claridad en la expresión y redacción de la traducción, logró la motivación necesaria en mí para realizar un trabajo mejor de lo que algún día pensé que podría hacer.

Es importante para mí agradecer a la Dra. Liana Echeverry, psicoanalista de profesión, que al compartirme un poco de sus conocimientos en el campo aportó significativamente al análisis de la amplia simbología del cuento de Le Guin.

Finalmente, agradezco a todas las personas que de alguna manera hicieron parte de este proceso haciendo aportes significativos en lo académico, emocional o cualquier otro aspecto, entre quienes destaco a mis abuelos, a mi padre, a mi jefe y a algunos amigos.

## CONTENIDO

|                                                   |    |
|---------------------------------------------------|----|
| AGRADECIMIENTOS.....                              | 3  |
| OBJETIVOS.....                                    | 5  |
| INTRODUCCIÓN.....                                 | 6  |
| ESTUDIO PRELIMINAR.....                           | 8  |
| “SOCIAL DREAMING OF THE FRIN” .....               | 22 |
| “EL SOÑAR COLECTIVO DE LOS FRIN”: TRADUCCIÓN..... | 33 |
| BIBLIOGRAFIA.....                                 | 48 |

## OBJETIVOS

### Objetivo general

Analizar los contenidos simbólicos dentro del cuento para lograr una mejor interpretación del mismo en cuanto a las intenciones de la autora y su relación con nuestro contexto social.

### Objetivos específicos

1. Traducir al español el cuento de ciencia ficción "Social Dreaming of the Frin" de Ursula K. Le Guin contenido en su antología *Changing Planes*.
2. Indagar sobre los fundamentos ideológicos, creencias religiosas y experiencias culturales de la autora y su influencia en las representaciones simbólicas dentro del cuento.

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se basa en la traducción de inglés a español de un cuento de ciencia ficción de la escritora, ensayista y novelista estadounidense Ursula K. Le Guin llamado “Social Dreaming of the Frin”, una de las historias cortas contenidas en su antología *Changing Planes* (2003). De igual manera, se realiza un ensayo analizando e interpretando la presencia de simbología y de representaciones del psicoanálisis abordadas por la autora en el cuento. Para ello, ha sido necesario conocer, estudiar y apropiarse de las principales teorías del psicoanálisis propuestas por Sigmund Freud y Carl Jung, las cuales también son expuestas como fundamentos determinantes en el análisis del cuento.

*Changing Planes* es una antología que presenta una serie de historias cortas en las que en cada una se describe un mundo diferente y las sociedades que los habitan. Tales sociedades pueden tener semejanza con nuestra cultura humana, sin embargo todas se muestran con características y contextos particulares que las hace notablemente diferente a la nuestra. Si bien todas las historias son presentadas de manera independiente, estas permanecen interconectadas desde el principio cuando la narradora describe un método que un personaje descubrió para poder transportarse o volar (haciendo la comparación con viajar en avión) entre distintos planos de realidad.

Así, tras sus primeras visitas a algunos planos en donde conoció nuevas civilizaciones con sus muy particulares y a veces extremos contextos, este personaje se encuentra con los Frin, un grupo de personas que habita en un plano donde el soñar es una actividad colectiva y no personal, es decir que

experimentan momentos en la noche donde sus sueños se mezclan con los de aquellos que están a su alrededor, sintiendo, por ejemplo, que sueñan lo que el vecino está soñando.

Y es precisamente allí de donde se desprenden importantes conceptos para ser observados y tratados a lo largo de este ensayo, entre ellos el inconsciente, expuesto en el cuento, principalmente, a través de los sueños, actividad de gran importancia dentro del psicoanálisis al ser un medio capaz de expresar mucho de lo que alberga el inconsciente.

De hecho, Le Guin logra adaptar muy bien esta noción de inconsciente al interior de la historia de los Frin, exponiendo los primeros planteamientos del psicoanálisis que buscan explicar las manifestaciones inconscientes como eventos que develan deseos reprimidos, temores y anhelos que no son posibles de exteriorizar. Es así que se puede asumir una intención inicial de la autora por abordar la condición humana en el cuento, imprimiendo características culturales y sociales propias de los seres humanos dentro de una sociedad alternativa; y esto es posible considerando la estrecha relación de su estilo de escritura y su pasión por las ciencias sociales como la antropología y la sociología. Es bastante interesante, entonces, apuntar a la interpretación de todos los elementos ocultos en el texto que han de servir tanto para conocer mucho más sobre los principios de Le Guin como para asumir alguna posición frente a sus intenciones de fondo.

## ESTUDIO PRELIMINAR

Cuando uno se encuentra atrapado en un aeropuerto entre largas esperas de un vuelo a otro, indiscutiblemente le han de invadir sentimientos de aburrimiento, ansiedad o molestia. Sin embargo, en *Changing Planes*, antología de cuentos en la que se basa este trabajo, un personaje llamado Sita Dulip descubre un método para “viajar” entre planos, o mundos paralelos, con tan solo una alineación entre los pensamientos y la posición adecuada en una silla incómoda. Esta técnica, adoptada e implementada por la narradora, también amiga de Sita Dulip, le permite visitar diferentes sociedades y culturas enmarcadas y relatadas a lo largo de los diferentes cuentos contenidos en esta antología. Los cuentos se encuentran interconectados entre sí de tal manera que al leerlos, el lector duplica el viaje “interplanario” de Sita Dulip y la narradora. Aunque los habitantes de estos mundos son básicamente humanos, pertenecen a sociedades fantásticas con características exóticas, desde una comunidad en la que sus habitantes viven enojados casi todo el tiempo, “The Ire of the Veksi”, hasta una en la que las personas han abusado de la modificación genética y como resultado muchos de ellos son parte humana y parte vegetal, “Porridge on Islac”, entre otras.

De esta manera, y tras haber visitado diferentes planos, la narradora, de quien se da muy poca información a lo largo de la obra, “viaja” a un lugar, un país con una característica muy particular: sus habitantes, los Frin, tienen la habilidad de compartir sus sueños entre ellos, es decir que lo que sueñan deja de ser personal y se convierte en comunal. Esta historia, “Social Dreaming of the Frin”,

además de haber sido escogida y traducida al español como trabajo de grado de Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés-Francés de la Universidad del Valle, es analizada en detalle, pues en su contenido la autora, Ursula K. Le Guin, introduce conceptos fundamentales del psicoanálisis.

Desde su título, “El Soñar Colectivo de los Frin” (en español), alude a los sueños, un concepto clave dentro del psicoanálisis, particularmente para referirse a lo inconsciente. El inconsciente es uno de los planos que componen el aparato psíquico, además del consciente y el preconscious. La primera noción de inconsciente (para el psicoanálisis, puesto que ya había evidencia de avances del concepto en los campos de la filosofía, la psicología y la psiquiatría) nace con Sigmund Freud cuando en *La interpretación de los sueños*, tal vez su obra cumbre, conceptualiza el inconsciente como una fase dentro del aparato síquico, además de funcionar como punto de partida para la formación del sueño (Gallegos, 2012).

La concepción inicial del inconsciente en Freud, daba cuenta de un inconsciente más de tipo personal. Luego, Freud instauraría las llamadas instancias psíquicas, las cuales denominó el “Yo”, el “Ello” y el “Super Yo”. Estos tres conceptos servirían para explicar la dinámica mental, lo que para Freud era un conflicto que define y caracteriza los procesos psíquicos en cada persona. De esta manera, el *Ello*, el cual ahora alberga todo lo inconsciente, está presente desde el nacimiento y en esta primera etapa de la vida, es la que rige el comportamiento. Según Freud, el *ello* se constituye a partir del principio del placer, por lo cual se le considera como la parte instintiva o primitiva del ser humano que busca satisfacer o cumplir los deseos, impulsos o necesidades (Triglia, 2017).

En lo que respecta al cuento de Le Guin, “El Soñar Colectivo de los Frin”, se puede considerar como un texto de gran contenido psicoanalítico y simbólico, impregnado de todas estas nociones, particularmente del concepto de inconsciente, tanto personal como colectivo. Como ya se mencionó anteriormente, los sueños, que además de ser la actividad fundamental en el desarrollo de esta historia, constituyen un proceso mental inconsciente que les permite a las personas, en este caso, representar y elaborar el contenido alojado en su inconsciente personal, en ocasiones permeado por el inconsciente colectivo. De esta manera, el juego que la narradora de esta antología hace constantemente al cambiar de un plano<sup>1</sup> a otro, es ya una muestra del inconsciente del sujeto mismo, puesto que cada uno de estos lugares a los cuales ella se trasporta desde su imaginación y las personas de características particulares que allí encuentra, son un rasgo de lo que ha construido en su mente y representan, a su vez, las historias guardadas en su inconsciente personal e influenciadas desde el inconsciente colectivo.

Hasta este punto, se ha enmarcado al inconsciente individual de manera teórica y contextual. Sin embargo, es necesario no darle menor relevancia al inconsciente colectivo, el cual ha sido referido anteriormente, puesto que su disposición en el cuento de Le Guin es bastante significativa y constante a lo largo del texto. Carl Jung, a quien se le atribuye ser el fundador de la psicología analítica, constituyó otra parte de la teoría psíquica, el inconsciente colectivo. Jung

---

<sup>1</sup> Los planos en este contexto son representaciones de mundos paralelos que un individuo puede imaginar, y a los cuales se podría trasladar desde un sentido espiritual.

entendió este nuevo inconsciente como un colectivo de memorias ancestrales, o según le llama Boeree (1997), nuestra “herencia psíquica”. Este inconsciente contiene una diversidad de experiencias elaboradas y arraigadas en la mente de los seres humanos desde los inicios de la especie. No obstante, aunque nacemos con este conocimiento, el cual es de bastante influencia en nuestros comportamientos, en especial en lo que respecta a las reacciones emocionales, nunca somos completamente conscientes de dicha influencia.

Adentrándose en la teoría jungiana del inconsciente colectivo, se encuentran sus manifestaciones y efectos dentro de la vida del ser humano. Para Jung, el amor a primera vista, el deja vu, el reconocimiento de algunos símbolos y significados de algunos mitos y la experiencia de estar al borde de la muerte son revelaciones internas y externas del inconsciente colectivo. A partir de dichos ejemplos, es posible determinar entonces que, si bien es factible que al interior de grupos familiares o de determinados grupos culturales existan símbolos o patrones comunes dentro de su lenguaje y comportamiento (lo cual de hecho forma parte de los cuatro niveles del inconsciente colectivo de Jung: *inconsciente individual, inconsciente familiar, inconsciente social o cultural e inconsciente colectivo primordial*), el inconsciente colectivo corresponde a un nivel psíquico más profundo constituido por predisposiciones compartidas por toda la humanidad (Seixas, 2014).

En lo que respecta a estos conceptos de orden psicoanalítico, los inconscientes individual y colectivo, son ambos utilizados por Le Guin con diferentes matices a través de sus personajes en la antología, y particularmente a lo largo del cuento “El Soñar Colectivo de Los Frin”. La narradora, de quien

previamente se ilustró cómo se enmarca su inconsciente individual en el libro, tan pronto empieza a conocer sobre la particular habilidad de los Frin de compartir sus sueños, comprende que es una característica propia de esta sociedad, pues ella, en su condición de humano, no posee la capacidad de recibir la lluvia de imágenes que provienen de los sueños de muchas personas y que a su vez representa las experiencias de cada una. Más adelante en la historia, por medio de una conocida suya en el plano friniano quien le relata un sueño que tuvo la noche anterior, de alguna manera ella “experimenta” lo que posiblemente son las experiencias, sentimientos, emociones y/o represiones de varias personas de la comunidad Frin.

De cierta manera, ese sueño que el personaje principal pudo conocer es bastante confuso en tanto que no tiene una secuencia narrativa lógica, es decir, se compone de varios fragmentos y representaciones, todos diferentes. Sin embargo, en cada uno de ellos existe una simbología que pone de manifiesto el inconsciente colectivo y personal de esta persona. En la primera parte, la mujer que relata el sueño que tuvo la noche anterior, de quien particularmente no se da información alguna, habla sobre una mujer que estaba presente en el sueño y dice que no sabe si era ella misma o si era la esposa del alcalde. En el sueño, relata la mujer, hay un bebe que ella había tenido un año atrás y que había olvidado en la gaveta de un tocador. Ella se encontraba angustiada por no saber si el niño había tenido qué comer durante este tiempo.

A partir de esta primera escena del sueño, es posible identificar un primer símbolo significativo en él: una mujer. El concepto de mujer aquí, va a aportar al texto una representación desde lo femenino. Junto a esta representación de lo femenino, se muestra entonces una figura de un rol materno a partir del momento

en que aparece en el sueño un recuerdo de un bebé que fue abandonado, y es allí donde se distingue una señal del inconsciente de esta persona, enmarcado en un temor latente a ser olvidado o por un temor a abandonar. De igual manera, al recordar este bebe y sentir preocupación acerca de si ha sido alimentado apropiadamente, se pone de manifiesto en ella ese aspecto histórico del inconsciente que es el sentido maternal de poder alimentar a su bebe.

Más adelante en el mismo sueño, este toma una caracterización que a simple vista puede parecer completamente diferente y contextualizarse de una manera distinta. En este salto escénico, ahora quienes toman protagonismo en el sueño son un hombre desnudo y un enano que discuten en una cisterna vacía. Aunque en esta nueva transformación del sueño es una figura masculina la que es ilustrada en él, el sueño sigue siendo una representación del inconsciente de la mujer que lo experimenta. ¿Qué relación hay entre los dos momentos ya mencionados? Como símbolo del inconsciente colectivo se encuentra la desnudez que, puntualizada en uno de los hombres, encierra el concepto de vergüenza. De esta manera, encontramos que hay una vergüenza ignorada la cual se relaciona con el abandono, anudando así las etapas de aquel sueño “colectivo” en el sentido que sigue siendo evidente la existencia de un temor oculto en esta persona, tal vez a no desempeñar adecuadamente su rol materno, al abandono o al olvido, o incluso puede haber un temor a recibir un castigo, de allí la simbología tanto de la cisterna vacía, como de la gaveta del tocador.

A medida que el mismo sueño continua, ocurren nuevas transformaciones que de igual manera corresponden a manifestaciones de los inconscientes colectivo e individual, cuya simbología, a su vez, se relaciona con la de las

representaciones anteriores en el mismo sueño. Siguiendo con el relato, ahora la imagen representativa es de un par de senos gigantes que aplastaban a la mujer, situación descrita, además, con un sentimiento de éxtasis. Se puede entonces interpretar dicha emoción y relacionarla directamente con la preocupación con que inicia el sueño de no saber si el bebé había tenido qué comer, pues los senos representan la alimentación de una madre a su hijo, instinto ancestral ligado al inconsciente colectivo. En este punto, se puede ver cómo todos estos sueños, si bien son usualmente compartidos por la comunidad o por varios integrantes de ella, no son solo producto de un colectivo sino que son también revelaciones de los deseos del inconsciente individual; en este caso, es posible analizar más allá del contenido del sueño y de la persona que lo cuenta, y se encuentra que todo es en realidad una conceptualización del deseo inconsciente de aquella mujer que, en un principio, adoptó el método de viajar entre planos y a través de este ejercicio son ilustrados sus propios deseos reprimidos, los cuales también están relacionados con la espera de varias horas en un aeropuerto por la conexión de un vuelo a otro. De esta manera, es interesante notar cómo los sueños son un mecanismo inconsciente mediante el cual se proyecta la información inconsciente, reprimida o no, del individuo.

A partir de aquí, varios cuadros escénicos aparecen y cambian rápidamente en este sueño, nombrando, por ejemplo, un ratón que es apetecido por la mujer y que ella quería cazar para comerlo. Aquí hay una primera señal en cuanto a lo que el ratón significa para esta persona pues ella lo relaciona con comida, siendo posiblemente una expresión inconsciente que busca saciar o cumplir un deseo. Sin embargo, cuando está a punto de saltar, aparece una criatura sin rostro y unas

manos enormes que la acarician. Esta situación, aunque en un principio no muy placentera para ella pues es descrita como una pesadilla, es, como todo lo mencionado anteriormente, un reflejo de su inconsciente personal. Se puede decir que cada una de estas escenas están permeadas por un aparente marcado deseo sexual, lo cual, entendido desde Freud, es un componente fundamental dentro de su teoría del inconsciente individual, siendo conceptualizado como la *libido* o, más adelante, *Eros*. Y esta carga sexual se percibe tanto en el rostro sin ojos y las manos que la acarician, como en el ratón que quiso atrapar: el primero se presenta de esta manera velada pues, si se habla de un anhelo sexual reprimido, el inconsciente tiende a la negación de aquella persona que es deseada, y en el segundo, la relación es directa con la boca, siendo este el órgano que enmarca la percepción de placer desde el momento del nacimiento. Así pues, el inconsciente de aquella mujer se ve representado a través de muchas de sus emociones y experiencias que a su vez se entrelazan entre la variada imaginaria del sueño vivido como lo son el temor a tener un bebé o a haber abandonado un bebé, la vergüenza que podría estar sintiendo frente a una figura masculina y la frustración de sentirse olvidada o abandonada por los demás. Al final de este sueño hay una evidente satisfacción por el hecho de saber que todos olvidan la mayoría de los sueños, lo cual en realidad esconde el temor más significativo de esta persona, o de cualquiera persona, que es imaginar que todos pudieran recordar lo que ella sueña, que conocieran todos sus deseos reprimidos, que supieran de los temores relacionados con esos mismos deseos, en otras palabras, que se adentraran en lo más profundo de su inconsciente.

En el plano de los Frin los sueños son compartidos por la comunidad; sin embargo, aunque influenciados por el inconsciente colectivo, el inconsciente individual de cada uno de ellos moldea estos sueños, haciendo de estos algo más personal. Por otro lado, en cuanto a la implicación de lo colectivo, existe una gran cantidad de información inconsciente colectiva dentro del cuento y dentro de los sueños. Partiendo de que sabemos sobre la existencia de un deseo sexual reprimido en el sueño que fue relatado, podríamos pensar que lo que caracteriza un primer rasgo de una información inconsciente colectiva es el temor a quedar en embarazo, o a no ser una figura materna adecuada para el bebé. Este es un temor primitivo que se remonta a las creencias sociales y culturales en cuanto a lo que implica la vida sexual de una persona; ancestralmente se ha establecido que uno de los mayores riesgos de una relación sexual es quedar en embarazo, a lo cual se le anexa el temor a ser madre soltera debido a las diferentes preocupaciones frente a los cuidados y necesidades que requiere un bebé.

Un segundo rasgo de esta información inconsciente colectiva se esconde tras la desnudez del hombre y su transformación en un animal, puntualmente en un lagarto. La desnudez es concebida socialmente como condición vergonzosa e inapropiada, lo cual la convierte en un antiguo tabú del inconsciente colectivo. Y es exactamente debido a estos datos colectivos inconscientes que el personaje, y con gran seguridad la mayoría de los seres humanos, tienden a la negación de esta condición, negación ilustrada en este caso por la abrupta transfiguración del hombre en un lagarto. Pero este cambio de figura trasciende, a su vez, al simple hecho de la desaprobación de la desnudez. Además de esto, el hecho de este cambio de figura de un hombre a un animal puede corresponder a una información

que se haya generado mucho tiempo atrás, la cual atribuiría a los hombres un carácter negativo, una creencia de que los hombres son animales. Sin embargo, aunque estas creencias provienen de un historial de experiencias colectivas, solo son develadas por pequeños fragmentos pues ya que son representaciones de los deseos reprimidos de una persona, el individuo mismo realiza una resistencia mental propia, para que, en primer lugar, dichos deseos no se cumplan (pues de esta manera todo sería un completo caos); y en segundo lugar, evitar que todas las demás personas que están compartiendo ese sueño conozcan información importante sobre la persona que está aportando tanta información de su inconsciente al sueño.

Así pues, llegamos a un punto en el que nos preguntamos, ¿qué hay en realidad detrás de los relatos enmarañados de los sueños de esta comunidad? ¿Cuál puede ser el verdadero propósito de tal habilidad de compartir lo que sueñan con sus vecinos? Para poder abordar estos cuestionamientos es importante conocer otros aspectos que moldean tanto el sentido como el contenido del cuento; uno de ellos es, la autora. Si algo genera molestia en Ursula K. Le Guin y despierta su carácter combativo es que la califiquen simplemente como “escritora de ciencia ficción”. Esta novelista y poeta (como ella describe su rol), que es también feminista, pacifista y taoísta, logra imprimir muchas de sus convicciones en sus obras, las cuales suelen estar fuertemente conectadas con la filosofía, la religión y las ciencias sociales más que con significaciones de las ciencias puras como la astronomía, la física o la química.

En una entrevista publicada en *The Paris Review*<sup>2</sup> en 2013, Le Guin declaró que para los escritores de ciencia ficción “dura”, la biología, la sociología y la antropología no son ciencia y por consiguiente, no les interesa trabajar la condición humana dentro sus textos, como contrariamente a ella. De la misma manera, Le Guin confirmó que gran parte de su inspiración proviene del interés en las ciencias sociales, en especial por la antropología, de donde obtiene una infinidad de ideas para sus relatos.

Así pues, es posible interpretar las tendencias humanistas de Le Guin a lo largo de sus obras, encontrando en ella la visión de indagar y explorar, a través de la ciencia ficción, la existencia de la humanidad y las características de nuestras vidas. En *Changing Planes*, al igual que en la gran mayoría de sus trabajos, Le Guin ambienta sus historias con personajes, lugares, sociedades y culturas alternativas, es decir, entornos paralelos que resignifican los atributos de la vida humana. Estas alternativas, según ella misma lo expresa, cumplen “un gran papel a la hora de cultivar el uso racional de la imaginación, en liberar a las mentes de la mano muerta de las ideologías rígidas e irracionales”<sup>3</sup>.

*Social Dreaming of the Frin* es un claro ejemplo de una sociedad alternativa con sus características e ideologías propias que enmarcan algunas de las concepciones de la autora. En este relato, Le Guin pretende abordar algunos aspectos relativos a la existencia de nuestro mundo y a la naturaleza humana a través de las dos teorías psicoanalíticas anteriormente señaladas y ejemplificadas, el inconsciente colectivo y el inconsciente individual. Probablemente, la

---

<sup>2</sup> Ursula K. Le Guin, *The Art of Fiction*. No. 201. The Paris Review, 2013

<sup>3</sup> Palabras de Ursula K. Le Guin en una entrevista en 2008.

significación más relevante que la autora hace en este cuento a través de ambos inconscientes es apuntar a la humanización, a un nivel mayor de sensibilidad y comprensión dentro de la especie.

La habilidad de los Frin de compartir sus sueños entre ellos mismos y que todos sean capaces de reconocerlos y aceptarlos como una situación característica de sus vidas, indica que esta sociedad ha conseguido, de alguna manera, traspasar las barreras de lo inconsciente, volviendo consciente una información histórica del colectivo.

Los sueños pertenecen a un plano inconsciente, y estos se presentan acompañados de una gran cantidad de información represiva que usualmente no le permite al individuo avanzar, una cadena de experiencias acumuladas tanto ancestralmente como a partir de vivencias propias. De esta manera, Le Guin, por medio del personaje principal que viaja entre planos desde el imago, logra crear una sociedad que ha convertido parte de su soñar en una actividad consciente, a través de la cual el individuo se despoja “inconscientemente” de sus represiones, de sus temores, de sus vergüenzas para intentar mostrarse más limpio ante el otro, para que los demás lo vean como realmente es, sin negaciones. Para Le Guin “el inconsciente, el colectivo o el individuo friniano no es un manantial sombrío sepultado bajo años de evasiones y negativas, sino una especie de lago maravilloso iluminado por la luna a cuyas orillas se acerca todo el mundo para nadar desnudos cada noche”<sup>4</sup>, lo cual refleja la búsqueda de una aceptación y reconocimiento del otro puesto que todos los individuos que están conectados a través de los sueños develan toda su información personal reprimida, sus deseos

---

<sup>4</sup> Fragmento de cierre del cuento *Social Dreaming of the Frin*, en *Changing Planes*.

y/o temores más profundos, aunque de manera muy superficial ya que es casi imposible lograr una interpretación de un sueño particular. En cuanto a dicha interpretación, es claro que no es posible examinar objetivamente y comprender qué hacer con la información que cada persona expone de su vida mediante un sueño, en primer lugar por la gran mancha de sueños que confluyen al mismo tiempo, y en segundo lugar porque las vivencias propias de cada uno han forjado en ellos experiencias que permiten una heterogeneidad en la interpretación, es decir, todos conciben los datos que se están recibiendo de una manera diferente.

No obstante, si bien hay una divulgación de contenidos y experiencias personales al interior de cada sueño todas las noches entre los Frin, no existe una transgresión a los límites de la privacidad de cada quien puesto que los individuos no dan ningún manejo a lo que reciben y conocen en los sueños, es decir no abordan la información dentro de sus roles en la comunidad ni tampoco la asumen como un método de auto indagación. Así pues, considero que a través de esta representación que Le Guin proyecta en el cuento, y que si bien podría ser un mero ideal, ella pinta a los miembros de esta sociedad (tal vez haciendo alusión a nuestra sociedad actual) como seres socialmente desligados de diferentes prejuicios, concepciones y presunciones elaboradas a partir de la información colectiva; individuos que se permiten ser más humanos en la interacción y en la convivencia con el otro.

De esta manera, los Frin han encontrado la forma de abordar sus propias experiencias y su información colectiva en un plano más “terrenal”, en el que la idea de convivir en comunión con el otro, de entender sus temores personales o hereditarios, de respetar los deseos que todos buscan reprimir, pasa de ser un

ideal a ser un aspecto más de su vida diaria. Ahora bien, reconociendo que en nuestro plano (la tierra) también ha existido por muchas generaciones el deseo intrínseco de coexistir en unidad, de que las relaciones entre seres y culturas sean más humanas, destacándose la comprensión, compasión y la sensibilidad, se puede establecer una conexión entre ello y la intención de Le Guin que proyecta una protesta a los sistemas políticos y configuraciones sociales de nuestra era a través del cuento de los Frin y su soñar colectivo. Aunque como seres humanos no contamos con la habilidad de soñar de manera colectiva como ellos, podemos interpretar esta actividad como un llamado a reflexionar sobre la ausencia de libertad de expresión, de la incomprendida y casi inalcanzable revolución del ser en nuestra sociedad actual. Sería interesante, entonces, ver la sociedad avanzar en la búsqueda de la libertad del individuo, y al igual que los Frin, interactuar naturalmente como comunidad, asumiendo la diversidad de intereses, deseos, experiencias heredadas, sin tener la necesidad de influir en lo uno o en lo otro.

## SOCIAL DREAMING OF THE FRIN

NOTE: *much of the information for this piece comes from An Oneirological Survey on the Frinthian Plane, published by Mills College Press, and from conversations with Frithian scholars and friends.*

*On the Frinthian plane*, dreams are not private property. A troubled Frin has no need to lie on a couch recounting dreams to a psychoanalyst, for the doctor already knows what the patient dreamed last night, because the doctor dreamed it too; and the patient also dreamed what the doctor dreamed; and so did everyone else in the neighborhood.

To escape from the dreams of others or to have a private, a secret dream, the Frin must go out alone into the wilderness. And even in the wilderness, their sleep may be invaded by the strange dream visions of lions, antelope, bears, or mice. While awake, and during much of their sleep, the Frin are as dream-deaf as we are. Only sleepers who are in or approaching REM sleep can participate in the dreams of others also in REM sleep.

REM is an acronym for “rapid eye movement”, a visible accompaniment of this stage of sleep; its signal in the brain is a characteristic type of electroencephalic wave. Most of our rememberable dreams occur during REM sleep.

Frinthian REM sleep and that of people on our plane yield very similar EEG traces, though there are some significant differences, in which may lie the key to the Frinthian ability to share dreams.

To share, the dreamers must be fairly close to one another. The carrying power of the average Frinthian dream is about that of the average human voice. A dream can be received easily within a hundred-meter radius, and bits and fragments of it may carry a good deal farther. A strong dream in a solitary place may well carry for two kilometers or even farther.

In a lonely farmhouse a Frin's dreams mingle only with those of the rest of the family, along with echoes, whiffs, and glimpses of what the cattle in the barn and the dog dozing on the doorstep hear, smell, and see in their sleep.

In a village or town, with people asleep in all the houses around, the Frin spend at least part of every night in a shifting phantasmagoria of their own and other people's dreams which I may find hard to imagine.

I asked an acquaintance in a small town to tell me any dreams she could recall from the past night. At first, she demurred, saying that they'd all been nonsense, and only "strong" dreams ought to be thought about and talked over. She was evidently reluctant to tell me, an outsider, things that had been going on in her neighbor's heads. I managed at last to convince her that my interest was genuine and not voyeuristic. She thought a while and said, "Well, there was a woman—it was me in the dream, or sort of me, but I think it was the mayor's wife's dream, actually, they live at the corner—this woman, anyhow, and she was trying to find a baby that she'd had last year. She had put the baby into a dresser drawer and forgotten all about it, and now I was, she was feeling worried about it—Had it had anything to eat? Since last year? Oh my word, how stupid we are in dreams! And then—oh yes, then there was an awful argument between a naked man and a dwarf, they were in an empty cistern. That may have been my own dream, at least

to start with. Because I know that cistern. It was on my grandfather's farm where I used to stay when I was a child. But they both turned into lizards, I think. And then—oh yes!" She laughed. "I was being squashed by a pair of giant breasts, huge ones, with pointy nipples. I think that was the teenage boy next door, because I was terrified but kind of ecstatic, too. And what else was there? Oh, a mouse, it looked so delicious, and it didn't know I was there, and I was just about to pounce, but then, there was a horrible thing, a nightmare—a face without any eyes—and huge, hairy hands groping at me—and then I heard three-year-old next door screaming, because I woke up too. That poor child has so many nightmares, she drives us all crazy. Oh, I don't really like thinking about that one. I'm glad we forget most dreams. Wouldn't it be awful if we had to remember them all!"

Dreaming is a cyclical, not a continuous, activity, and so in small communities there are hours when one's sleep theater, if one may call it so, is dark. REM sleep among settled, local groups of Frin tends to synchronise. As the cycles peak, about five times a night, several or many dreams may be going on simultaneously in everybody's head, intermingling and influencing one another with their mad, inarguable logic, so that (as my friend in the village described it) the baby turns up in the cistern and the mouse hides between the breasts, while the eyeless monster disappears in the dust kicked up by a pig trotting past through a new dream, perhaps a dog's, since the pig is rather dimly seen but is smelled with great particularity. But after such episodes comes a period when everyone can sleep in peace, without anything exciting happening at all.

In Frinthian cities, where one may be within dream range of hundreds of people every night, the layering and overlap of insubstantial imaginary is, I'm told, so

continual and so confusing that the dreams cancel out, like brushfuls of colors slapped one over the other without design; even one's own dream blurs at once into the meaningless commotion, as if projected on a screen where a hundred films are already being shown, their soundtracks all running together. Only occasionally does a gesture, a voice, ring clear for a moment, or a particularly vivid wet dream or ghastly nightmare cause all the sleepers in a neighborhood to sigh, ejaculate, shudder, or wake up with gasp.

Frin whose dreams are mostly troubling or disagreeable say the like living in the city for the very reason that their dreams are all but lost in the "stew", as they call it. But others are upset by the constant oneiric noise and dislike spending even a few nights in a metropolis. "I hate to dream strangers' dreams!" my village informant told me. "Ugh! When I come back from staying in the city, I wish I could wash out the inside of my head!"

*Even on our plane*, young children often have trouble understanding that the experiences they had just before they woke up aren't "real." It must be far more bewildering for Frinthian children, into whose innocent sleep enter the sensations and preoccupations of adults—accidents relived, griefs renewed, rapes reenacted, wrathful conversations held with people with fifty years in the grave.

But adult Frin are ready to answer children's question about the shared dreams and to discuss them, "defining" them always as dream, though not as unreal. There is no word corresponding to "unreal" in Frinthian; the nearest is "bodiless". So the children learn to live with adults' incomprehensible memories, unmentionable acts, and inexplicable emotions, much as do children who grow up in our plane amid the

terrible incoherence of civil war or in time of plague and famine; or, indeed, children anywhere, at any time. Children learn what is real and what isn't, what to notice and what to ignore, as a survival tactic. It is hard for an outsider to judge, but my impression of Frinthian children is that they mature early, psychologically. By the age of seven or eight they are treated by adults as equals.

As for the animals, no one knows what they make of the human dreams they evidently participate in. The domestic beasts of the Frin seem to me to be remarkably pleasant, trustful, and intelligent. They are generally well looked after. The fact that the Frin share their dreams with their animals might explain why they use animals to haul and plow and for milk and wool, but not as meat.

The Frin say that animals are more sensitive dream receivers than human beings and can receive dreams even from people from other planes. Frinthian farmers have assured me that their cattle and swine are deeply disturbed by the visits of people from carnivorous planes. When I stayed at a farm in Enya Vallye the chicken house was in an uproar half the night. I thought it was a fox, but my hosts said it was me.

People who have mingled their dreams all their lives say they are often uncertain where a dream began, whether it was originally theirs or somebody else's; but within a family or village the author of a particularly erotic or ridiculous dream may be all too easily identified. People who know one another well can recognise the source dreamer from the tone or events of the dream, from its style. Still, it has become their own as they dream it. Each dream may be shaped differently in each mind. And, as with us, the personality of the dreamer, the oneiric I, is often tenuous, strangely disguised, or unpredictably different from the daylight person.

Very puzzling dreams of those with powerful emotional affect may be discussed on and off all day by the community, without the origin of the dream ever being mentioned.

But most dreams, as with us, are forgotten at waking. Dreams elude their dreamers on every plane.

It might seem to us that the Frin have very little psychic privacy; but they are protected by this common amnesia, as well as by doubt as to any particular dream's origin and by the obscurity of dream itself. Their dreams are truly common property. The sight of a red-and-black bird pecking at the ear of a bearded human head lying on a plate on marble table and the rush of almost gleeful horror that accompanied it—did that come from Aunt Unia's sleep, or Uncle Tu's, or Granfather's, or the cook's, or the girl next door's? A child might ask, "Auntie, did you dream that head?" The stock answer is, "We all did." Which is, of course, the truth.

Frinthian families and small communities are close-knit and generally harmonious, though quarrels and feuds occur. The research group from Mills College that traveled to the Frinthian plane to record and study oneiric brain-wave synchrony agreed that like the synchronisation of menstrual and other cycles within groups on our plane, the communal dreaming of the Frin may serve to establish and strengthen the social bond. They did not speculate as to its psychological or moral effects.

From time to time a Frin is born with unusual powers of projecting and receiving dreams—never one without the other. The Frin call such a dreamer whose signal is unusually clear and powerful a strong mind. That strong-minded dreamers can

receive dreams from non-Frinthian humans is a proven fact. Some of them apparently can share dreams with fish, with insects, even with trees. A legendary strong mind named Du Ir claimed that he “dreamed with the mountains and the rivers,” but his boast is generally regarded as poetry.

Strong minds are recognised even before birth, when the mother begins to dream that she lives in a warm, amber-colored palace without directions or gravity, full of shadow and complex rhythms and musical vibrations, and shaken often by slow peaceful earthquakes—a dream the whole community enjoys, though late in the pregnancy it may be accompanied by a sense of pressure, of urgency, that rouses claustrophobia in some.

As the strong-minded child grows, its dreams reach two or three times farther than those of ordinary people, and tend to override or co-opt local dreams going on at the same time. The nightmares and inchoate, passionate deliria of a strong-minded child who is sick, abused, or unhappy can disturb everyone in the neighborhood, even in the next village. Such children, therefore, are treated with care; every effort is made to make their life one of good cheer and disciplined serenity. If the family is incompetent or uncaring, the village or town may intervene, the whole community earnestly seeking to ensure the child peaceful days and nights of pleasant dreams.

“World-strong minds” are legendary figures, whose dreams supposedly came to everyone in the world, and who therefore also dreamed the dreams of everyone in the world. Such men and women are revered as holy people, ideals and models for the strong dreamers of today. The moral pressure on strong-minded people is in

fact intense, so must be the psychic pressure. None of them lives in a city: they would go mad, dreaming a whole city's dreams. Mostly they gather in small communities where they live very quietly, widely dispersed from one another at night, practicing the art of "dreaming well," which mostly means dreaming harmlessly. But some of them become guides, philosophers, visionary leaders.

There are still many tribal societies on the Frinthian plane, and the Mills researchers visited several. They reported that among these peoples, strong minds are regarded as seers or shamans, with the usual perquisites and penalties of such eminence. If during a famine the tribe's strong mind dreams of traveling clear down the river and feasting by the sea, the whole tribe may share the vision of the journey and the feast so vividly, with such conviction, that they decide to pack up and start downriver. If they find food along the way, or shellfish and edible seaweeds on the beach, the strong mind gets rewarded with the choice bits; but if they find nothing or run into trouble with other tribes, the seer, now called "the twisted mind," may be beaten or driven out.

The elders told the researchers that tribal councils usually follow the guidance of dream only if other indications favor it. The strong minds themselves urge caution. A seer among the Eastern Zhud-Byu told the researchers, "This is what I say to my people: Some dreams tell us what we wish to believe. Some dreams tell us what we fear. Some dreams are of what we know though we may not know we know it. The rarest dream is the dream that tells us what we have not known."

Frinthia has been open to other planes for over a century, but the rural scenery and the quiet lifestyle have brought no great influx of visitors. Many tourists avoid

the plane under the impression that the Frin are a race of “mindscukers” and “psychovoyeurs”.

Most Frin are still farmers, villagers, or town dwellers, but their cities and their material technologies are growing fast. Though technologies and techniques can be imported only with the permission of the All-Frin government, request for such permission by Frinthian companies and individuals have become increasingly frequent. Many Frin welcome this growth of urbanism and materialism, justifying it as the result of the interpretation of dreams received by their strong minds from visitors from other planes. “People came here with strange dreams,” says the historian Tubar of Kaps, himself a strong mind. “Our strongest minds joined in them, and joined us with them. So we all began to see things we had never dreamed of. Vast gatherings of people, cybernets, ice cream, much commerce, many pleasant belongings and useful artifacts. ‘Shall these remain only dream?’ we said. ‘Shall we not bring these things into wakeful being?’ So we have done that.”

Other thinkers take a more dubious attitude towards alien hypnagogia. What troubles them most is that the dreaming is not reciprocal. For though a strong mind can share the dreams of an alien visitor and “broadcast” them to other Frin, nobody from another plane has been capable of sharing the dreams of the Frin. We cannot enter their nightly festival of fantasies. We are not on their wavelength.

The investigators from Mills hoped to be able to reveal the mechanism by which communal dreaming is effected, but they failed, as Frinthian scientists have also failed, so far. “Telepathy,” much hyped in the literature of the interplanary travel agents, is a label, not an explanation. Researchers have established that the

genetic programming of all Frinthian mammals includes the capacity for dream sharing, but its operation, though clearly linked to the brain-wave synchrony of sleepers, remains obscure. Visiting foreigners do not synchronise; they do not participate in that nightly ghost chorus of electric impulses dancing to the same beat. But unwittingly, unwillingly—like a deaf child shouting—they send out their own dreams to the strong minds asleep nearby. And to many of the Frin, this seems not so much a sharing as a pollution of infection.

“The purpose of our dreams,” says the philosopher Sorrdja of Farfrit, a strong dreamer of the ancient Deyu Retreat, “is to enlarge our souls by letting us imagine all that can be imagined: to release us from the tyranny and bigotry of the individual self by letting us feel the fears, desires, and delights of every mind in every living body near us.” The duty of the strong-minded person, she holds, is to strengthen dreams, to focus them—not with a view to practical results or new inventions but as a means of understanding the world through a myriad of experiences and sentiences (not only human). The dreams of the greatest dreamers may offer to those who share them a glimpse of an order underlying all the chaotic stimuli, responses, acts, words, intentions, and imaginings of daily and nightly existence.

“In the day we are apart,” she says. “In the night we are together. We should follow our own dreams, not those of stranger who cannot join us in the dark. We such people we can talk; we can learn from them and teach them. We should do so, for that is the way of the daylight. But the way of the night is different. We go together then, apart from them. The dream we dream is our road through the night. They know our day, but not our night, nor the ways we go there. Only we can find

our own way, showing one another, following the lantern of the strong mind, following our dreams in darkness.”

The resemblance of Sorrdja’s phrase “road through the night” to Freud’s “royal road to the unconscious” is interesting but, I believe, superficial. Visitors from my plane have discussed psychological theory with the Frin, but neither Freud’s nor Jung’s views of dream are of much interest to them. The Frinthian “royal road” is trodden not by one secret soul but by a multitude. Repressed feelings, however distorted, disguised, and symbolic, are the common property of everybody in one’s household and neighborhood. The Frinthian unconscious, collective or individual, is not a dark wellspring buried deep under years of evasions and denials, but a kind of great moonlit lake to whose shores everybody comes to swim together naked every night.

And so the interpretation of dreams is not, among the Frin, a means of self-revelation, of private psychic inquiry and readjustment. It is not even species-specific, since animals shares the dreams, though only the Frin can talk about them.

For them, dream is a communion of all the sentient creatures in the world. It puts the notion of self deeply into question. I can imagine only that for them to fall asleep is to abandon the self utterly, to enter o reenter the limitless community of being, almost as death is for us.

## EL SOÑAR COLECTIVO DE LOS FRIN: TRADUCCIÓN

*Nota: Mucha de la información de esta obra proviene de “Un Estudio Onirológico en el Plano Friniano”<sup>5</sup>, publicado por la editorial Mills College, y de conversaciones con académicos y amigos frinianos.*

En el plano friniano, los sueños no son propiedad privada. Un Frin intranquilo no necesita recostarse en un sofá para relatarle sus sueños a un psicoanalista, pues el doctor ya sabe lo que el paciente soñó la noche anterior, ya que él también lo soñó; y el paciente también soñó lo mismo que el doctor, al igual que todos los demás en el vecindario.

Para escapar de los sueños de otros o tener un sueño privado, o secreto, los Frin deben adentrarse en solitario a la naturaleza. Y aun allí, su sueño puede ser invadido por los extraños sueños de leones, antílopes, osos o ratones.

Cuando están despiertos, y durante gran parte de su dormir, los Frin son tan sordos a los sueños<sup>6</sup> como nosotros. Solamente los durmientes que están en el sueño REM o MOR<sup>7</sup> pueden participar en el ensueño de otros que estén en el mismo estado.

---

<sup>5</sup> Gentilicio de Frin, comunidad protagonista de la historia, y palabra que se refiere a todo lo relacionado con ellos. Para llegar al termino *friniano*, le fue añadido el sufijo para formación de gentilicios *-niano* al sustantivo Frin, esto apoyado en <http://www.juegosdepalabras.com/gentil.htm>.

<sup>6</sup> Dado que el término *dream-deaf*, originalmente utilizado por la autora en el texto, es un vocablo inexistente en la lengua inglesa, fue necesario designar una expresión equivalente en español. En este caso, se optó por la expresión “sordos a los sueños”, considerando que la intención de la autora es expresar la incapacidad de los Frin de participar o “comunicarse” en los sueños de otros en un estado diferente al sueño MOR; de allí la relación con la sordera.

<sup>7</sup> MOR. Siglas para *movimientos oculares rápidos*, una de las cuatro fases del sueño. Es la etapa en la que se presentan las ensoñaciones.

MOR es un acrónimo para “movimientos oculares rápidos”, un claro complemento de esta etapa del sueño; su señal en el cerebro es un tipo característico de onda electroencefálica. La mayoría de los sueños que podemos recordar ocurren durante el sueño MOR.

Aunque el sueño MOR friniano y el de las personas de nuestro plano producen señales EEG<sup>8</sup> muy similares, existen algunas diferencias significativas en las cuales radica la habilidad de los Frin de compartir sueños.

Para compartir sus sueños, los soñadores deben estar bastante cerca uno del otro. El alcance del sueño friniano promedio se aproxima al de la voz humana. Se puede recibir un sueño fácilmente en un radio de 100 metros, y sus restos y fragmentos pueden llegar mucho más lejos. Un sueño fuerte en un lugar aislado podría viajar 2 kilómetros o incluso más.

En una granja solitaria, los sueños de un Frin solo se mezclan con los del resto de la familia, además de los ecos, olores y destellos de lo que oyen, huelen y ven en sus sueños el ganado que está en el establo y el perro adormecido al pie de la puerta.

En aldeas o pueblos, con tantas personas durmiendo alrededor, los Frin se pasan al menos una parte de cada noche en una fantasmagoría cambiante de sus propios sueños y los de otros, lo cual me parece muy difícil de imaginar.

Le pedí a una conocida en un pequeño pueblo que me contara algún sueño que pudiera recordar de la noche anterior. Al principio, ella se resistió diciendo que no habían sido más que tonterías y que sólo se debía hablar y reflexionar sobre

---

<sup>8</sup> EEG. Siglas para *electroencefalograma*, examen que mide la actividad eléctrica del cerebro. En el texto, EEG se refiere a la actividad electroencefalográfica como tal.

los sueños “fuertes”. Claramente, ella se mostró reacia a contarme a mí, una forastera, las cosas que habían estado ocurriendo en las cabezas de sus vecinos. Al fin pude convencerla de que mi interés era genuino y no voyerista. Ella lo pensó un poco y dijo: - “Bueno, había una mujer – era yo en el sueño, o una especie de mí, pero en realidad creo que se trataba del sueño de la esposa del alcalde, ellos viven en la esquina – de cualquier modo, era esta mujer, y trataba de encontrar a un bebé que había tenido el año pasado. La mujer había puesto al bebé dentro de la gaveta de un tocador y se había olvidado de él por completo, y ahora yo, ella, se sentía preocupada por él. - ¿Habría tenido algo de comer? ¿Desde el año pasado? Oh Dios, ¡qué estúpidos somos en sueños! Y luego, ah sí, había una terrible discusión entre un hombre desnudo y un enano que estaban en una cisterna vacía. Ese podía haber sido un sueño mío, al menos al principio, ya que yo conozco esa cisterna; está en la granja de mi abuelo donde solía quedarme cuando era niña. Sin embargo, ambos se convirtieron en lagartos, o eso creo. Y luego – ah sí!”, ella se rio. “Recuerdo que estaba siendo aplastada por un par de senos gigantes, enormes, con pezones puntiagudos. Creo que se trataba del chico que vive al lado puesto que yo estaba espantada pero extasiada al mismo tiempo. Y, ¿qué más había allí? Oh, un ratón, se veía tan delicioso, y él no sabía que yo estaba allí. Entonces cuando estaba a punto de saltar, sucedió una cosa horrible, una pesadilla – un rostro sin ojos – y unas manos enormes y peludas me acariciaban – y luego, desperté asustada al escuchar gritar al niño de 3 años de la casa de al lado.<sup>9</sup> Ese pobre niño tiene tantas pesadillas que nos vuelve locos a

---

<sup>9</sup> En este punto se aplicó la ampliación, aclarando la sensación de susto al despertar provocada por los eventos del sueño.

todos. En realidad no me gusta pensar en esta última pesadilla. Me alegra que olvidemos la mayoría de los sueños. ¿No sería horrible que tuviéramos que recordarlos todos?<sup>10</sup>

Soñar no es una actividad continua sino cíclica<sup>11</sup>, y por tanto, en comunidades pequeñas, existe un horario en el que el escenario<sup>12</sup> de los sueños, si así se puede llamar, es la oscuridad. El sueño MOR tiende a sincronizarse al interior de los grupos locales y residentes<sup>13</sup> de Frin. A medida que los ciclos alcanzan su punto máximo, cerca de 5 veces por noche, varios o muchos sueños pueden estar ocurriendo simultáneamente en las mentes de todos, influenciando y entremezclándose unos con otros con su loca<sup>14</sup> e indiscutible lógica, a tal punto (como mi amiga de la aldea lo describió) que el bebé aparece en la cisterna y el ratón se esconde entre los senos, mientras el monstruo sin ojos desaparece entre el polvo que levanta un cerdo que corre por delante de este<sup>15</sup> en otro sueño, quizás el de un perro, puesto que al cerdo apenas se le puede ver, aunque se le olfatea con gran particularidad<sup>16</sup>. No obstante, después de esos episodios viene un periodo en el que todos duermen tranquilamente, sin que ocurra nada extraordinario.

---

<sup>10</sup> En el texto original esta oración aparece como una exclamación y su estructura gramatical corresponde a una pregunta, organización que constituye una pregunta retórica en inglés.

<sup>11</sup> Al inicio de esta oración se implementó la estrategia de modulación para dar mayor claridad sobre la naturaleza de la actividad “soñar”.

<sup>12</sup> Al interior de la misma oración, para traducir el termino *theater*, se utilizó la palabra *escenario*, buscando darle el sentido de “lugar de acción” a la expresión.

<sup>13</sup> Se tradujo “*settled*” como “*residente*” en lugar de “*establecido*” para evitar dar la idea que los grupos han sido conformados o establecidos, sino que son propios del lugar.

<sup>14</sup> Se utilizó la palabra “*loca*” partiendo del hecho de que los sueños en este plano son regularmente inestables, incoherentes y provienen de distintas fuentes.

<sup>15</sup> En la traducción se usó el adverbio “por delante” para la palabra en inglés “*past*”, la cual se refiere en este caso al monstruo, sujeto que acompaña la oración.

<sup>16</sup> Con el fin de dar mayor naturalidad al discurso en español, la oración original en inglés, la cual se encuentra expresada en voz pasiva, se cambia a voz activa.

Según me han contado, en las ciudades frinianas donde uno puede encontrarse entre los sueños de cientos de personas todas las noches, la superposición de<sup>17</sup> imaginería banal<sup>18</sup> es tan continua y confusa que los sueños se cancelan unos a otros, como brochazos de colores pintados<sup>19</sup> uno sobre otro sin ningún diseño. Incluso el propio sueño se funde al mismo tiempo en una conmoción sin sentido, como si este se mostrara en una pantalla en la que ya están siendo proyectadas cientos de películas con sus bandas sonoras reproduciéndose simultáneamente. Solo ocasionalmente un gesto o una voz resuenan claramente por un momento, o en algunos casos un sueño particularmente vívido y húmedo o una pesadilla espantosa hacen que todos los durmientes en el vecindario suspiren, eyaculen, se estremezcan, o se despierten jadeando.

Los Frin cuyos sueños son principalmente inquietantes o desagradables manifiestan que les gusta vivir en la ciudad por la sola razón de que sus sueños se pierden en el “guisado”, como ellos le llaman. No obstante, otros se molestan por el constante ruido onírico y no les gusta ni siquiera pasar un par de noches en una metrópolis. “¡Detesto soñar los sueños de personas extrañas!”, me cuenta mi informante aldeano. “¡Ugh! Cuando regreso de la ciudad, quisiera poder limpiar el interior de mi cabeza!”.

---

<sup>17</sup> Al inicio de la oración se utilizó la omisión, suprimiendo el sintagma “the layering” para luego acuñar la traducción sintagma “la superposición” como equivalente de “overlap”.

<sup>18</sup> Se optó por “imaginería banal” para hacer la expresión más comprensible al lector.

<sup>19</sup> Si bien el término “pintados” no corresponde al verbo “slapped” utilizado en el texto original, se llegó a él por medio de la adaptación, contextualizándolo así con los temas del arte y la pintura.

*Incluso en nuestro plano*, los niños a menudo tienen problemas para entender que las experiencias que han tenido justo antes de despertar no son “reales”. Debe ser aún más desconcertante para los niños frinianos en cuyos sueños inocentes ingresan las sensaciones y preocupaciones de los adultos – accidentes revividos, penas renovadas, violaciones re-esценificadas, conversaciones violentas con personas que ya han muerto hace mucho tiempo<sup>20</sup>.

No obstante, los adultos Frin siempre están listos para responder las preguntas de los niños acerca de los sueños compartidos, “definiéndolos” siempre como sueños aunque no como irreales. En realidad, no existe ninguna palabra que corresponda a “irreal” en friniano; la más cercana es “intangible”<sup>21</sup>. Así, los niños aprenden a vivir con los recuerdos incomprensibles, los actos innombrables y las emociones inexplicables de los adultos, tal como los niños que crecen en nuestro plano entre la terrible incoherencia de las guerras civiles, las pestes y las hambrunas, o, ciertamente, como todos los niños en cualquier parte, en cualquier época. Los niños aprenden lo que es real y lo que no, de qué percatarse y qué ignorar, como una táctica de supervivencia. Para un extranjero puede ser difícil formarse una opinión, pero mi impresión de los niños frinianos es que maduran psicológicamente a temprana edad; cuando tienen siete u ocho años son tratados como iguales por los adultos.

En cuanto a los animales, nadie sabe qué piensan de los sueños de humanos en los que evidentemente ellos también participan. Los animales

---

<sup>20</sup> La expresión “fifty years in the grave” hace referencia a alguien que ha fallecido o que lleva un tiempo en la tumba, por eso se le dio esta traducción a toda la oración

<sup>21</sup> La palabra “bodiless” se tradujo en este caso al español como “intangible” para ir más allá de un sentido meramente corpóreo, sentido que no trasmite su más directo equivalente “sin cuerpo”.

domésticos de los Frin me parecieron notablemente agradables, confiables e inteligentes. La gente cuida generalmente muy bien de ellos. El hecho de que los Frin compartan sus sueños con sus animales podría explicar por qué los usan tanto como animales de carga y arado como para leche y lana, mas nunca como carne.

Los Frin argumentan que los animales son receptores de sueños más sensibles que los humanos y que incluso pueden recibir sueños de personas de otros planos. Los granjeros frinianos me han asegurado que las visitas de personas provenientes de planos carnívoros atormentan profundamente al ganado y a los cerdos. Cuando me quedé en una granja en Enya Valley, hubo un alboroto en el gallinero gran parte de la noche. Inicialmente pensé que se trataba de un zorro pero mis anfitriones dijeron que era yo.

Las personas que han mezclado sus sueños durante toda su vida afirman que a menudo no están seguros de dónde empezó un sueño, si originalmente era uno suyo o de alguien más; no obstante, el autor de un sueño particularmente erótico o ridículo puede ser identificado con gran facilidad al interior de una familia o una aldea. Las personas que se conocen bien entre ellos pueden reconocer al soñador fuente a partir del tono o de los eventos del sueño, al igual que a partir de su estilo. Aun así, el sueño pasa a ser de todos mientras lo sueñan. Cada mente puede darle una forma diferente a cada sueño. Y como sucede en nuestro caso, la personalidad del soñador, el “yo” onírico, a menudo es muy tenue, está extrañamente camuflado, o es sorprendentemente diferente del individuo diurno. Los sueños que son muy confusos o aquellos con un potente efecto emocional

son discutidos durante todo el día por la comunidad, sin siquiera mencionar el origen del sueño.

Sin embargo, como ocurre con nosotros, la mayoría de los sueños son olvidados al despertar. Los sueños eluden a sus soñadores en todos los planos.

Si bien se podría pensar que los Frin tienen muy poca privacidad psíquica, ellos están protegidos por esta amnesia común, al igual que por la duda en cuanto al origen de un sueño particular y por la oscuridad del sueño en sí. Sus sueños son verdaderamente un bien común. La escena de un ave negra y roja picoteando la oreja de una cabeza humana barbada, servida en un plato sobre una mesa de mármol, acompañada por una mezcla de horror y diversión<sup>22</sup> – ¿Vino eso del sueño de la tía Unia, o del tío Tu, o del Abuelo, o del cocinero, o de la vecina? Un niño preguntaría: “Tía, ¿tu soñaste esa cabeza?” La respuesta habitual es, “todos lo hicimos”, lo cual es desde luego, verdad.

Las familias frinianas y las comunidades pequeñas son muy unidas y generalmente armoniosas, aunque ocurren discusiones y riñas. El grupo de investigación de *Mills College* que viajó al plano friniano para grabar y estudiar la sincronía de ondas cerebrales oníricas comparte la opinión de que, al igual que con la sincronización del ciclo menstrual y de otros ciclos al interior de grupos en nuestro plano, el soñar comunitario de los Frin puede servir para establecer y fortalecer lazos sociales. Ellos no especularon en cuanto a sus efectos psicológicos o morales.

---

<sup>22</sup> La expresión *gleeful horror* hace referencia a una sensación de terror que no denota un sentido negativo, es un horror divertido.

Ocasionalmente nace un Frin con poderes extraordinarios para proyectar y recibir sueños – nunca el uno sin el otro. Los Frin llaman a estos soñadores cuya señal es inusualmente clara y potente, una “mente fuerte”. Está comprobado que las soñadoras de mente fuerte pueden recibir sueños de humanos no-frinianos. Aparentemente, algunas de ellas pueden compartir sueños con peces, insectos o incluso con árboles. Una legendaria “mente fuerte” llamada Du Ir afirmó haber soñado con las montañas y los ríos, pero su alarde es generalmente considerado poesía.

Las mentes fuertes pueden ser identificadas incluso antes del nacimiento cuando la madre empieza a soñar que vive en un palacio cálido de color ámbar sin dirección o gravedad, lleno de sombras y de ritmos y vibraciones musicales complejas, el cual es sacudido constantemente por suaves terremotos – un sueño que toda la comunidad disfruta, aunque más adelante en el embarazo se acompañe de una sensación de presión y urgencia que provoca claustrofobia en algunos.

A medida que el niño de mente fuerte crece, sus sueños viajan dos o tres veces más lejos que los de una persona ordinaria, y tienden a dominar<sup>23</sup> o apropiarse<sup>24</sup> de los sueños locales que ocurren al mismo tiempo. Las pesadillas y delirios vagos e intensos de un niño de mente fuerte que está enfermo, es maltratado o infeliz pueden perturbar a todos en el vecindario, o incluso en la aldea más cercana. Por esta razón, a estos niños se les cuida de manera especial;

---

<sup>23</sup> El termino *override* fue traducido al español como “dominar” para mantener la conexión con el verbo que viene justamente después en la misma oración.

<sup>24</sup> El verbo *co-opt* se tradujo como “apropriarse” ya que una de sus acepciones es la acción de adueñarse de algo, en este caso el niño de mente fuerte se apropia los sueños de los demás.

cada esfuerzo va dirigido a hacer de sus vidas una de buen ánimo y serenidad disciplinada. Cuando la familia es incompetente o despreocupada, el pueblo puede intervenir y la comunidad entera se empeña en buscar asegurarle al niño días y noches pacíficas, llenas de sueños placenteros.

Las “mentes de fuerza mundial” son figuras legendarias, de quienes se dice que sus sueños llegan a todos en el mundo, y quienes por lo tanto han soñado los sueños de todos en el mundo. Estos hombres y mujeres son venerados como gente santa, ideales y modelos para las mentes fuertes de hoy día. De hecho, la presión moral en las personas de mente fuerte es intensa, y así mismo debe ser la presión psíquica. Ninguna de ellas vive en una ciudad; se volverían locas soñando los sueños de toda una ciudad. Generalmente se reúnen en comunidades pequeñas donde viven con mucha tranquilidad, ampliamente separadas la una de la otra en las noches, practicando el arte de “soñar bien”, lo cual se refiere principalmente a dormir pacíficamente. Sin embargo, algunas de ellas se convierten en guías, filósofos o líderes visionarios.

Aún existen muchos grupos tribales en el plano friniano y los investigadores de Mills visitaron varios de estos grupos. Ellos reportaron que en estos pueblos se considera a las mentes fuertes como videntes o chamanes, con los privilegios y sanciones de tal distinción. Si en tiempos de escasez la mente fuerte de la tribu se sueña viajando a lo lejos<sup>25</sup> por el río y dándose un banquete junto al mar, la tribu entera puede compartir la visión de la travesía y el festín tan vívidamente, y con tal convicción, que deciden empacar y emprender camino aguas abajo. Si encuentran comida en el camino, o moluscos y algas comestibles en la playa,

---

<sup>25</sup> Al entender la palabra *clear* como un adverbio, se traduce entonces al español como “a lo lejos”.

recompensan a su “mente fuerte”<sup>26</sup> con los mejores<sup>27</sup> pedazos; pero si no encuentran nada o se meten en problemas con otras tribus, el vidente, ahora llamado “la mente engañosa”<sup>28</sup>, puede ser golpeado o expulsado.

Los ancianos les dijeron a los investigadores que los consejos tribales suelen seguir la dirección de un sueño solo si otras señales lo favorecen. Incluso las mentes fuertes recomiendan tener precaución. Un vidente entre los Zhud-Byu del Este le dijo a los investigadores, “Esto es lo que le digo a mi gente: algunos sueños nos muestran lo que deseamos creer. Otros sueños nos muestran lo que tememos y otros sueños son de lo que sabemos aunque podamos no saber que lo sabemos. El sueño más raro es el que nos dice lo que no sabemos”.

Frinia ha estado abierta a otros planos desde hace más de un siglo pero los paisajes campestres y el tranquilo estilo de vida han atraído poca afluencia de visitantes.<sup>29</sup> Muchos turistas evitan visitar el plano debido a la impresión de que los Frin son un grupo de “controla-mentes” y “psicovoyeristas”.

La mayoría de los Frin aún son granjeros, aldeanos o campesinos, pero las ciudades con sus tecnologías materiales están creciendo rápidamente. Aunque los métodos y las tecnologías sólo pueden ser importados bajo la autorización de un gobierno completamente friniano<sup>30</sup>, las solicitudes de esta autorización por parte de las compañías frinianas y de particulares se han vuelto cada vez más

---

<sup>26</sup> “Mente fuerte” fue puesta entre comillas en este caso para referirse particularmente a la persona denominada de esta manera y evitar la ambivalencia con una mente que es fuerte o poderosa.

<sup>27</sup> En este caso, el termino *choice* funciona como adjetivo, el cual hace referencia a algo de alta calidad, comúnmente usado para hablar sobre comida.

<sup>28</sup> El adjetivo *twisted* se refiere a algo deshonesto o falso, por eso se tradujo como “mente **engañosa**”.

<sup>29</sup> Se utilizó en este caso la modulación para traducir esta oración.

<sup>30</sup> El término compuesto en inglés *All-Frin* se tradujo como “completamente friniano” considerando que cuando la palabra *-all* se usa como prefijo en este tipo de composición de palabras, esta indica que algo incluye “solamente” o de manera “completa” el tipo de cosas o personas que se mencionan.

frecuentes. Muchos Frin han aceptado este aumento del urbanismo y el materialismo, justificándolo como el resultado de la interpretación de los sueños que sus “mentes fuertes” reciben de visitantes de otros planos. “Aquí vinieron personas con sueños extraños”, comenta el historiador y mente fuerte, Tubar de Kaps. “Nuestras mentes más fuertes participaron de ellos, y nos unieron a ellos. Así que todos nosotros empezamos a ver cosas que nunca habíamos soñado. Grandes concentraciones de personas, internet<sup>31</sup>, helados, negocios por montones, muchas pertenencias agradables y artefactos de gran utilidad. ‘¿Debería quedarse esto solo como un sueño?’, nos preguntamos. ‘¿Por qué no volver todo esto realidad?’<sup>32</sup> Y así lo hicimos.”

Otros pensadores adoptan una actitud más escéptica frente al estado hipnagógico<sup>33</sup> extraterrestre. Lo que más les perturba es que la forma de soñar no es recíproca, pues aunque una “mente fuerte” puede compartir los sueños de un visitante extranjero y transmitirlos a otros Frin, nadie de un plano distinto ha sido capaz de compartir los sueños de los Frin con otros. Nosotros no podemos entrar en su festival nocturno de fantasías; no estamos en su misma frecuencia.

Los investigadores de Mills tenían la esperanza de poder revelar el mecanismo por el cual se logra el soñar colectivo, pero fracasaron como han fracasado los científicos frinianos hasta ahora. La “telepatía”, muy promocionada por los agentes de viajes entre los distintos planos, es solo una denominación y no

---

<sup>31</sup> La palabra *cybernets* se tradujo como “internet” puesto que su morfología denota servicios o accesos a redes.

<sup>32</sup> Para traducir al español el sintagma “wakeful being” se utilizó la **adaptación** y así llegar al término “realidad” puesto que de manera contextual la expresión en inglés representa más bien una materialización de las cosas mencionadas y en español se utiliza la expresión “volver algo realidad”.

<sup>33</sup> Fenómeno conocido como “alucinaciones hipnagógicas” o “estado hipnagógico”, caracterizado por la aparición de alucinaciones auditivas, visuales o táctiles en las fases 1 y 2 del sueño, o el tránsito entre la vigilia y el sueño.

una explicación. Los investigadores han establecido que la programación genética de todos los mamíferos frinianos incluye la capacidad para compartir sueños, pero aunque se sabe que dicha habilidad está claramente conectada con la sincronía de las ondas cerebrales de los durmientes, su operación como tal sigue siendo un misterio. Los visitantes extranjeros no se sincronizan; ellos no participan de ese coro espectral nocturno de impulsos eléctricos bailando al mismo ritmo. Sin embargo, inconsciente e involuntariamente, como un niño sordo que grita, ellos envían sus propios sueños a las mentes fuertes que duermen cerca, lo que para muchos Frin no es tanto un compartir de sueños sino una infección o contaminación.

“El propósito de nuestros sueños”, comenta la filósofa Sorrdja de Farfrit, una soñadora fuerte del antiguo Deyu Retreat, “es agrandar nuestras almas imaginando todo lo que se pueda imaginar; liberarnos de la tiranía e intolerancia del ser individual al sentir los miedos, deseos y deleites de las mentes de cada ser viviente cerca de nosotros”. Ella sostiene que el deber de una persona de mente fuerte es fortalecer los sueños, enfocarlos – no con miras a resultados prácticos o nuevos inventos sino como medio para entender el mundo a través de una infinidad de experiencias y sensaciones (no solamente humanas). Los sueños de los soñadores más sobresalientes pueden ofrecer a quienes participan de ellos una visión del orden subyacente a todos los estímulos, reacciones, actos, palabras, intenciones e imaginaciones caóticas de la existencia diurna y nocturna.

“En el día estamos separados”, comenta ella. “En la noche estamos juntos. Deberíamos seguir nuestros propios sueños y no los de extraños que no pueden unirse a nosotros en la oscuridad. Podemos hablar con estas personas; incluso

podemos enseñarles y aprender de ellos. Eso es lo que deberíamos hacer pues esa es la manera de hacerlo durante el día. Sin embargo, en la noche es diferente. Es allí donde nos unimos, lejos de ellos. El sueño que soñamos es nuestro camino a lo largo de la noche; ellos conocen nuestro día pero no conocen nuestra noche, ni las formas cómo vamos allá. Solo nosotros podemos encontrar nuestro propio camino, mostrándole al otro, siguiendo la luz del “mente fuerte”, siguiendo nuestros sueños en la oscuridad”.

La semejanza de la frase de Sorrdja “camino a lo largo de la noche” con la frase de Freud “camino real hacia el inconsciente” es interesante pero superficial. Varios visitantes de mi plano han debatido sobre teorías psicológicas con los Frin, pero ni las opiniones de Freud ni de Jung sobre los sueños son de mucho interés para ellos. El “camino real” friniano no es transitado por una sola y única alma secreta sino por una multitud. Aunque distorsionados, ocultos y simbólicos, los sentimientos reprimidos son la propiedad común de todos en hogares y vecindarios. El inconsciente, el colectivo o el individuo friniano no es un manantial sombrío sepultado bajo años de evasiones y negativas, sino una especie de lago maravilloso iluminado por la luna a cuyas orillas se acerca todo el mundo para nadar desnudos cada noche.

Por tanto, la interpretación de los sueños no es, entre los Frin, un medio de auto-revelación, de indagación y reajuste psíquico personal. No está ni siquiera circunscrita a la especie ya que los animales también comparten los sueños, aunque solo los Frin puedan hablar sobre ellos.

Para ellos, el sueño es una comunión de todos los seres sensibles en el mundo. Este pone la cuestión del “yo” muy en duda. Solamente puedo imaginar

que para ellos dormirse es abandonar el “yo” por completo, ingresar o reingresar a la comunidad del ser que no tiene límites, casi como la muerte lo es para nosotros.

## BIBLIOGRAFIA

Boeree, C. George. *Carl Jung 1875-1961. Blog: Teorías de la personalidad*

Entrevista a Ursula K. Le Guin (Terramar). Fantasymundo, 2008.

Entrevista a Ursula K. Le Guin, The Art of Fiction. No. 201. The Paris Review, 2013.

Gallegos, Miguel. *La noción de inconsciente en Freud: antecedentes históricos y elaboraciones teóricas*. Revista Latinoamericana de Psicopatología Fundamental, vol. 15, núm. 4, diciembre, 2012, pp. 891- 907. Associação Universitária de Pesquisa em Psicopatologia Fundamental São Paulo, Brasil.

Le Guin, Ursula K. (2003). *Social dreaming of the Frin en Changing Planes*. Harcourt inc.

Seixas, Manuel. (2014) (Blog Personal). FILOSOFIA - MATERIAL EXTRA CURSO 2014-15 FILOSOFÍA E CIDADANÍA 1º BACHARELATO:  
<http://www.manuelseixas.com/susodicho/El%20Inconsciente%20Personal%20y%20Colectivo%20de%20Jung+synchronicity%20police.pdf>

Triglia Adrián. (2017) *El ello, el yo y el superyó, según Sigmund Freud*. Artículo; blog: Psicología y Mente.